

DESDE STECyL-i QUEREMOS ENVIAR TODO NUESTRO APOYO Y SOLIDARIDAD CON LAS PERSONAS AFECTADAS POR LA DANA EN ESTOS MOMENTOS TAN DIFÍCILES

La DANA sufrida en diversas localidades del País Valencià, Castilla la Mancha, Murcia, Andalucía y Cataluña ha provocado terribles consecuencias. Desde STECyL-i **lamentamos profundamente la pérdida de vidas humanas**, enviamos nuestras condolencias a las familias de las víctimas y a sus seres queridos y expresamos toda nuestra solidaridad con las personas afectadas.

La comunidad científica y las organizaciones ecologistas llevan años advirtiéndonos de las **consecuencias de continuar con el abuso de los combustibles fósiles de nuestro planeta**. La emergencia climática ha alcanzado un nivel de gravedad y urgencia que requiere respuestas inmediatas y profundas para evitar efectos irreversibles en el medio ambiente, las sociedades y las economías de todo el planeta. Es el momento de enfrentar las consecuencias de estos fenómenos meteorológicos con políticas públicas. Es el momento de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, adaptarse a los cambios ya en marcha y mitigar el impacto futuro.

Desde STECyL-i, como organización comprometida con el ecologismo, reafirmamos nuestra crítica hacia los sistemas político-económicos actuales que, al priorizar intereses de corto plazo, contribuyen a la degradación ambiental. Se debe reformular totalmente la **ordenación del territorio**, eliminando viviendas y equipamientos públicos en zonas de alto riesgo, prohibiendo la construcción en zonas inundables, aceptando la dinámica de la naturaleza y devolviendo a ríos, barrancos y cauces el espacio que se les ha quitado. Y, por otra parte, la alerta temprana y la reacción ante lluvias torrenciales e inundaciones deben **anteponer la vida de las personas y el interés público a los intereses económicos**.

Tenemos también resaltar que una **educación y capacitación social de la población** resulta imprescindible para saber prevenir y actuar en situaciones de emergencia. Apostamos por una escuela que confíe en la ciencia y que esté preparada para enfrentar los desafíos de un mundo en constante cambio. La educación y el fortalecimiento de la escuela pública son esenciales para afrontar estos retos. La enseñanza científica salva vidas y puede contribuir a una mejor gestión de los recursos y a la prevención de desastres. Abogamos por una educación en biología y geología que se centre en valorar y respetar los ritmos de la naturaleza; unas matemáticas que enseñen a repartir recursos de manera justa, no a calcular beneficios basados en la especulación de terrenos vulnerables; una historia que denuncie injusticias y evite repetir las... En definitiva, una escuela que fomente el pensamiento crítico, el racionalismo y la igualdad, formando una ciudadanía libre y responsable, preparada para enfrentar los desafíos de un mundo en constante cambio. **Una escuela transformadora para un mundo mejor.**